

OBRE (Noia)

Es una feligresía perteneciente al municipio de Noia. Se sitúa 1 km al sur de la capital municipal, en la ribera norte de la Península del Barbanza y a los pies de la Sierra homónima, lo que hace que su altitud máxima sea de 300 m sobre el nivel del mar y su paisaje combine zona de prados de relieve suave enmarcados por montañas –al Sur y Este– y parajes costeros –hacia el Norte y el Oeste–. El templo parroquial se encuentra en el lugar de A Igrexa, próximo a la costa y rodeado por el caserío. No es el único edificio de la parroquia con restos románicos, ya que en el Pazo de Pena de Ouro se conserva el claustro del monasterio de San Xusto de Toxos Outos, adquirido por el vizconde de San Alberto. Aunque apenas hay noticias sobre esta feligresía en el siglo XII, sin duda debió de verse influida por la refundación de Noia en el año 1168. En dicha centuria la actividad constructiva en la zona fue muy notable: a comienzos de siglo se reconstruyó la iglesia de Santa Cristina, en 1122 la de Santa María de Argalo y en 1135 se consagró el templo monástico de Toxos Outos. Con la reforma administrativa de la diócesis compostelana, llevada a cabo por el arzobispo Pedro Suárez de Deza, quedó integrada en el arciprestazgo de Postmarcos. En el siglo XVI se anexó a San Martiño de Noia, pero contaba con cura propio, al ser curato de presentación del monasterio de San Martín Pinario.

Iglesia de Santa Mariña

DEL TEMPLO ROMÁNICO de Obre ya sólo se conserva el ábside rectangular con cubierta a dos aguas. En el interior, su acceso se resuelve mediante un arco triunfal de medio punto, ligeramente peraltado y de perfil recto, con claras muestras de haber padecido problemas de estabilidad. Se apoya en un par de columnas entregas alzadas sobre un zócalo. Presentan basas áticas con plintos bajos decorados con bolas o frutos en sus ángulos anteriores, toros aplastados y escocias elevadas. Sus capiteles son vegetales, con hojas lanceoladas planas, muy pegadas a la cesta. Presentan el anverso animado mediante una labra caligráfica de hojuelas, mientras que el reverso es liso. El capitel meridional decora el vértice de su hoja central con dos volutas de pequeño tamaño y en el septentrional las tres hojas mayores se doblan para cobijar pequeñas pomas. Los cimacios, que se impostan en el muro de cierre de la nave, presentan un primer cuerpo cortado a bisel y decorado con bolas en sus caras menores, y un friso vegetal en la principal. En la cara occidental del cimacio sur se ha labrado un áspid. En los lienzos laterales del interior de la capilla mayor se conservan sendas impostas decoradas con doble hilera de billetes. En el meridional se abrió un vano rectangular para iluminación del presbiterio y en el septentrional la puerta de acceso a la sacristía, construida en Época Moderna. En el interior de este recinto se con-

Muro sur de la cabecera





Ventana del testero

Canecillos del muro norte de la cabecera



servan seis canecillos que, en su momento, formaron parte de la fachada norte del ábside. Aunque algunos presentan mutilaciones, se distinguen formas geométricas, vegetales y dos figuras humanas.

En el exterior del ábside se conserva (cegada) la ventana románica del testero, que se compone de una arquivolta moldurada con un grueso bocel y escocia profunda que descansa sobre un par de columnas acodilladas; la meridional presenta un capitel vegetal y la septentrional



Arco triunfal

Capitel del arco triunfal e imposta



otro historiado con dos cuadrúpedos afrontados. Encima de éstos se disponen dos cimacios muy abultados con perfil en nacela y fino listel. El trasdós del arco se orna con una chambrana animada con tríos de bolas. En el hastial del ábside se dispone un *Agnus Dei* y sobre él una cruz de lazo. Por último, en la fachada sur se conserva el alero, compuesto por seis canecillos y cornisa de cobija recta y perfil en nacela. Los canes se adornan con motivos vegetales de hojas rematadas en volutas o sosteniendo bolas,

decoración geométrica, una cabeza bovina y una figura humana en posición sedente.

Los capiteles vegetales, con sus grandes hojas lobuladas y planas, presentan clara filiación compostelana, siguiendo uno de los modelos empleados en las naves del transepto de la catedral de Santiago. Esta tipología también la encontramos en Santa María de Leiloio (Malpica) y en uno de los capiteles del arco triunfal de San Salvador de Brigos, en la provincia de Lugo. Los canecillos, por su parte, son semejantes a los que presenta la capilla de San Antón de Barro, también en el término municipal de Noia, lo que indica que fueron realizados por el mismo taller. Al contrario que los templos de la zona citados en la introducción –de los que ya no se conservan sus fábricas

románicas– y si tenemos en cuenta su filiación y elementos como la tipología de las basas y la decoración de los cimacios en el arco triunfal, Santa Mariña de Obre es un edificio de realización tardía, pudiendo datarse hacia las últimas décadas del siglo XII (ca. 1170-1180).

Texto y fotos: PPG

Bibliografía

FABEIRO GÓMEZ, M., 1974-1991, XXIII, p. 1; FABEIRO GÓMEZ, M. y FABEIRO GÓMEZ, M. M., 1988, pp. 7-13; MARINO, X. X., 2003, pp. 176-177; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010c, III, p. 225; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983, pp. 268-269.

